

## **FILOSOFÍA, INTENCIONES Y PREGUNTAS FRECUENTES DEL PROGRAMA DE ACTIVIDADES ACUÁTICAS AWABEBÉS (4 - 36 MESES)**

Estimados/as padres/madres/tutores/as de los niños:

Este texto nace de la necesidad de compartir, mostrar y haceros partícipes del proceso de enseñanza-aprendizaje y de las pautas metodológicas que desde el comienzo de nuestra actividad en AWASÁN venimos desarrollando e implantando en los programas educativos acuáticos que diseñamos para las edades de **4-36 meses**, en este espacio de actividades acuático-educativas, que padres/madres/tutores/as compartimos a través de vuestros/as hijos/as.

Partimos de unas bases psicopedagógicas que van desde planteamientos ya instaurados y/o de reciente implantación en nuestra sociedad y en el sistema educativo actual como son la concepción **constructivista y cognitivista de la educación**, así como de otros planteamientos más novedosos, ya implantados en sistemas educativos del Norte y centro de Europa y en algunas comunidades educativas de nuestro país, que tienen en cuenta aspectos como el desarrollo de las **inteligencias múltiples** (Gardner) y la **inteligencia emocional** – que básicamente consiste en **sentir, entender, controlar y modificar estados anímicos propios y ajenos**- (Salovey P., Mayer J. e Goleman D., etc.), ya que constatamos al ser humano como globalidad, no separando lo afectivo y lo emocional de lo motor, de lo cognitivo o mental, de lo social e interpersonal, de forma que todo está interconectado.

En este sentido, enmarcamos nuestro planteamiento en reforzar el **vínculo de amor y confianza entre la madre/padre y el bebé, fortaleciendo la seguridad y relación afectiva entre ambos**, en un espacio contenedor psicoafectivo que nosotros denominamos **“bañera social”** (Generelo, P.), continuador de la bañera familiar de casa, como base para una construcción sana del nuevo ser humano en constante evolución y crecimiento.

Nos apoyamos en estos conceptos para desarrollar las diferentes competencias y capacidades de un ser humano de gran plasticidad neuronal y en evolución constante como es el niño/a, sus potencialidades motrices acuático-terrestres, desde las más generales e instintivas como son los reflejos (“de reptación”, de “glotis”, o de “respuesta al sobresalto”, etc.), a las más globales y básicas (gateo, caminar, etc.), además de las específicas y propias del medio acuático [(respiración acuática; desplazamientos subacuáticos; estilos natatorios globales (desplazamientos boca arriba, boca abajo, rana y delfín); que lo llevará a alcanzar cuando crezca los más específicos (libre, espalda, braza e mariposa, giros, etc.)]. De manera

que, al mismo tiempo que el niño/a conviva con su educador/a acuático/a, con su grupo de iguales y con su padre/madre, en este viaje único e irrepetible de descubrimiento y aprendizaje de sí mismo y de los demás, en el agua, sea lo más **significativo**, creativo, **vivencial** y **beneficioso** para el/ella.

Por otro lado, está demostrado que los bebés que hicieron actividades acuáticas en los tres primeros años de vida desarrollan **una percepción mayor del mundo que los rodea** con lo que ya están aprendiendo a ser más creativos y observadores. Los estudios y publicaciones de Le Camus, Numminen, Sklati, Noriko Saiko, concluyen en el sentido de que **la actividad acuática en los bebés puede incrementar su capacidad intelectual** debido a la enorme plasticidad neuronal que tiene el niño/a en esta etapa de su vida, a la cantidad de experiencias y sensaciones que le proporciona el agua y el medio acuático, a través del establecimiento de nuevas conexiones neuronales que afectan al ámbito cognitivo e intelectual.

Por todo esto, nos esforzamos en generar un entorno y situaciones de aprendizaje (generalmente a través del juego, como contexto de aprendizaje) donde lo motivador es la excusa para el desarrollo del bebé-niño/a a todos los niveles de su personalidad.

### **OBJETIVOS DEL PROGRAMA DE BEBÉS Y NIÑOS/AS (4-36 MESES):**

- Desarrollar una autonomía progresiva y natural en la realización de las diferentes actividades estimulantes y lúdicas propuestas en el medio acuático acordes a su nivel madurativo.
- Formar una imagen positiva, beneficiosa y un conocimiento de sí mismo, que desarrolle su autoestima, sus posibilidades de adaptarse, sentir (gestionarse emocionalmente), pensar, construir, expresarse y actuar en el seno del ambiente acuático.
- Despertar la curiosidad, las ganas de explorar y la necesidad de vivir en contacto con el agua, tanto en ambientes artificiales como naturales.
- Establecer relaciones sociales y de convivencia sanas y afectivas, en un ámbito cada vez más amplio, tanto hacia sus iguales como hacia sus padres/madres/tutores/as y educadores/as.
- Desarrollar y favorecer la expresión creativa y libre que es natural y progresivamente consciente en el niño a través de su globalidad corporal en un nuevo escenario educativo: el acuático.
- Relacionar y utilizar los aprendizajes cognitivos desarrollados en otros ámbitos como el aula, en la vida cotidiana... , como medio y argumento de las diferentes actividades didácticas a realizar en la piscina, así como para conocer los materiales, espacios y personas propios de un entorno acuático.

## **ALGUNOS CONTENIDOS DESARROLLADOS:**

- Hábitos higiénicos en la piscina.
- Destreza y manejo del material pedagógico acuático (churro, tábla, pull boys,...).
- Respiración en el agua. Inmersiones y buceo.
- El equilibrio acuático I: sistema laberíntico, percepción corporal, sensaciones propioceptivas, movimientos reflejos: el abrazo, el asiento, la mecedora, etc.
- El equilibrio acuático II: estrella, medusa, caballito de mar, etc.
- Saltos e impulsos naturales y creativos.
- Desplazamientos inespecíficos (nutria, perrito, delfín, rana, etc.).
- Giros en diferentes ejes inespecíficos (cocodrilo, lavadora, etc).
- Acercamiento y participación y disfrute de actividades acuáticas y subacuáticas.
- Las emociones: El miedo, la ira (frustración), la tristeza, la alegría, la sorpresa, el asco (Ekman).
- Las expresiones de las emociones y sus sensaciones corporales: el llanto, la risa, la tensión muscular, la huída, carcajada, etc.
- Los animales acuáticos y terrestres.
- Los colores.
- Las letras: vocales y abecedario.
- Los números y operaciones simples: suma y resta.
- El juego motor y el cuento motor.
- Utilización de actividades de relajación acuática. Canciones motoras.
- El masaje consciente y permitido: en el agua y después del baño.

## **EVALUACIÓN E INFORMACIÓN**

Nuestra programación educativo-acuática contempla, atendiendo al carácter globalizador del proyecto, un sistema de información y evaluación continua y sumativa, donde procuramos y necesitamos de vuestra propia visión y crítica constructiva, para que la información sea lo más bidireccional posible.

Para eso, usamos dos modos de información y comunicación:

- Escrito: A través de un boletín de información del alumno/a, en el que se contempla un espacio para que nos deis vuestras opiniones (información, valoración, críticas,...).
- Personal: Establecido a través de Dirección técnica, con la colaboración de todo el personal implicado en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño/a.

## PREGUNTAS FRECUENTES:

**¿Por qué una formulación con el bebé y/o niño/a a través del juego, del descubrimiento guiado en el agua, con cuentos motores, etc., y no ponernos como objetivo concreto directamente que sepa mover los brazos, las piernas y flotar en el agua?. Ya que si no, entonces, ¿mi niño/a aprenderá a nadar?**

Esta cuestión formulada puede surgir desde una visión en la que el bebé (0-12 meses) o niño/a (12-24 meses) debe o puede aprender a “nadar” para sobrevivir en el agua [si llamamos “nadar” a, por ejemplo, alcanzar de forma repetitiva una posición de flotación dorsal (de espaldas) para que las vías aéreas (nariz, boca) queden fuera del agua con el fin de que pueda respirar, en el caso de los bebés pequeños (0-12 meses)].

No obstante, nosotros consideramos, en coincidencia con las corrientes psicopedagógicas actuales que en esta etapa de crecimiento del bebé-neno/a (0-12 meses) en la que está aprendiendo a desarrollar movimientos y habilidades globales que parten de los reflejos (ámbito **motriz-cognitivo**), todavía se trata de una etapa prepersonal (Wilber, K.) en la que el bebé aún está preconsciente (no sabe que sabe). Por otra parte, a nivel **afectivo-emocional** está muy presente el vínculo padre-madre-niño/a, muy necesario para la construcción de su confianza, seguridad e identidad personal; lo que aprende está muy ligado a la emoción que se despierta en él o ella, etc. Por último, en el ámbito **social-interpersonal** se desarrolla el descubrimiento de uno mismo en base al otro y al mundo que lo rodea, el respeto a los tiempos, hábitos, normas y reglas del juego social...

Consideramos por todo ello que **todos estos aspectos deben estar muy presentes para un desarrollo integral del bebé-niño/a en el contexto acuático y terrestre**. Por eso, según nuestra perspectiva ningún objetivo motriz concreto (como por ejemplo: que sepan flotar boca arriba) está por encima de ninguna intención de las referidas anteriormente entre nuestros objetivos e intenciones para el programa de Awabebés.

Aunque algunas de las escuelas de bebés nadadores nacieron con una manera de formular las actividades acuáticas desde la supervivencia y el aprendizaje de las habilidades específicas de natación, ante el alto número de accidentes que se daban en piscinas particulares, su formulación fue evolucionando a la par de un conocimiento más profundo del desarrollo del bebé-niño/a y del ser humano.

Todo esto fue necesario para llegar al punto en el que nos encontramos. Aunque conocemos esa visión utilitaria, que se daba en los primeros tiempos y todavía se sigue dando, aceptamos y respetamos que coexistan dentro del espectro de la enseñanza de las actividades acuáticas, pero nuestra intención es trascenderla en base a los criterios psicopedagógicos, humanísticos y científico-técnicos que se manejan en el mundo actual en constante evolución. De este modo, **nuestra perspectiva y nuestra forma de entender el aprendizaje de las**

### **habilidades acuáticas tiene un carácter más global e integral.**

No entendemos que un objetivo concreto (la supervivencia, en este caso. la flotación boca arriba) esté por encima de lo que nos marcan las tendencias que responden al ritmo, necesidades y capacidades de esta etapa del bebé-niño/a: **fortalecer y mantener el vínculo afectivo-familiar**, a través del contacto consciente, piel con piel con su madre o padre, y el desarrollo **de todas las habilidades motrices básicas** que parten de los reflejos y de la **expresión y contención de las emociones** que vayan surgiendo.

Nuestro objetivo es que la educación acuática **no venga** generada por el miedo al accidente, y sí **al goce del bebé-niño/a en el agua con y desde el vínculo amoroso de sus padres/madres/tutores**. Pues ese motor generará una forma de enseñanza, un lenguaje, unos aprendizajes y vivencias (una forma de relacionarse con el medio acuático y con el mundo), que sentimos más consciente y sana para el desarrollo integral del bebé-niño/a. **Nuestra intención es hacerlos más conscientes, felices, responsables y concedores del medio acuático.**

Por lo tanto, contestando a la pregunta de si aprenderá a nadar, concluimos que: para nosotros, que el niño/a aprenda a nadar, no se refiere únicamente al limitado aprendizaje de los diferentes estilos, sino al **dominio y al goce de un medio como es el agua**, que no sólo existe en nuestra piscina, sino también en multitud de espacios naturales (ríos, mar, ...), en los cuales este medio se puede mostrar mucho más salvaje e imprevisible. En estos espacios, un ser que "sabe nadar" puede sentirse indefenso y vulnerable. Pero un ser que domina el medio, posee infinidad de experiencias, en infinidad de situaciones, y goza en él, lo respeta y lo conoce, porque se conoce a si mismo/a, y entonces se sentirá como en casa.

### **¿Cuánto tardará el niño/a en aprender a nadar?**

Teniendo en cuenta la respuesta de la pregunta anterior y el enfoque reflejado en nuestra justificación y objetivos, podrán entender que va a depender de muchos factores: la predisposición de cada niño/a a aprender y superar las nuevas e imprevisibles situaciones que se le presentan en el medio acuático, la frecuencia de las sesiones (solemos recomendar un mínimo de dos sesiones semanales, ya que una vez a la semana supone perder la frecuencia necesaria en el caso de enfermedad o imprevistos), el grado de maduración de cada niño/a y el nivel de riqueza de experiencias sensoriomotrices, afectivas, sociales y de su entorno y experiencias previas con el agua que tenga el/la pequeño/a.

En fin, **no hay un tiempo predeterminado; cada niño/a es único/a en su relación con el medio acuático.**

## **¿Qué pasa si el niño/a no quiere seguir la dinámica de la actividad marcada en la sesión?**

Dentro del aspecto social-interpersonal del bebé-niño/a, la interacción con el entorno, con el otro, los hábitos, la toma de decisiones que se le formulan,... van configurando su identidad, su autoestima, su visión de sí mismo/a y de los/as otros/as, su capacidad de adaptación al entorno y al mundo.

Si observamos la vida cotidiana, y el mundo que nos rodea, estamos inmersos en una serie de ritos, de hábitos, ritmos, “juegos sociales”, normas aprendidas de forma explícita o implícita, que conforman nuestra propia visión de la realidad. El **cómo nos adaptamos** a estos, es decir, cómo llevamos los cambios que nos acontecen, cómo gestionamos las emociones que surgen cuando las cosas difieren en la realidad de lo que proyectamos en nuestra mente, es un claro ejemplo de lo que queremos exponer. Todo esto entra dentro del ámbito de la inteligencia emocional y social.

En estas situaciones en las que el bebé-niño/a no quiere seguir la actividad, tratamos de ver **qué es lo que nos quiere decir o mostrar con su comportamiento**, qué mensaje resuena en nosotros, para así, desde la atención plena y el discernimiento de lo que está sucediendo en realidad, pasar a la acción consciente.

A veces es simplemente disgusto o desinterés con lo que se le propone, otras aprender donde están los límites y las consecuencias de su elección, en otras ocasiones sólo es una llamada de atención hacia el adulto para que cubra su necesidad de que esté pendiente de él/ella, otra es su impulso explorador y emprendedor; las razones pueden ser muchas y muy variadas, tantas como bebés-niños/as hay, como padres y madres. Nuestra respuesta parte de la observación, de la atención plena y el sentir consciente de la situación y el comportamiento, para después pasar a la acción consciente e intencionada. En esta acción puede venir la forma de reconducción del niño/a a la actividad de manera cariñosa pero firme (haciéndole ver que hay un tiempo para cada cosa y ahora es el de “jugar a esto” ou “recoger”,...); otras veces en forma de dejarle espacio para su disfrute porque lo que él/ella está haciendo y se propone está en una línea interesante y significativa que no habíamos contemplado; otra vez, la acción pasa por expresar de forma asertiva que no puede ser lo que él/ella quiere en ese momento para acompañarlo/a en la frustración y el enfado que se le genera, etc.

**Así pues, en nuestra formulación, cada momento, situación y bebé-niño/a es diferente. Intentamos además atender, respetar y compartir nuestro ritmo y visión con los/as padres/madres/tutores del bebé-niño/a.**

## ¿Qué hago si el niño/a llora los primeros días o de repente hay una temporada que comienza a llorar y no quiere asistir a la clase de actividades acuáticas?

En esta aventura de acompañarlo/a y acompañaros desde un espacio acuático más próximo como es la “**bañera familiar**”, hacia un espacio más amplio como es el de la “**bañera social**”, nuestra intención es la de ofrecer la oportunidad de vivir esta etapa de la forma más sana y consciente. Bajo esta perspectiva, reconocemos que el bebé-niño/a se puede mostrar de la misma forma en ambos contextos acuáticos.

Las nuevas experiencias, las situaciones desconocidas, especialmente aquellas que “aparentan” poner en peligro nuestra vida (como el acercamiento a un “nuevo” medio, el acuático) despiertan nuestro instinto más primitivo de supervivencia, y nos conectan con determinadas emociones asociadas a nuestra mente más inconsciente (hacemos en este punto un inciso, para destacar el medio acuático como un contexto muy especial e interesante para el aprendizaje de la gestión de estas emociones, tanto para el/la niño/a como para o adulto).

Pensemos además que el bebé-niño/a, de 0-3 años, está inmerso en un proceso en el que pasa de percibirse indiferenciado de su vínculo de protección habitual, sus padres (sobre todo en la primera etapa (0-24 meses), para ir poco a poco generando una identidad personal (etapa egocéntrica o preconsciente), pasando al aprendizaje dentro de su grupo de iguales y a otra figura de referencia (sus educadores/as).

Por otro lado, todo lo que percibe a su alrededor (las personas, el ambiente -temperatura, materiales, colores, texturas, formas, sonoridades, etc.-, el medio acuático que recuerda, etc.) es novedoso y rico en sensaciones que pueden acompañar a un “sentir” diferente.

Además es una etapa donde los cambios físicos se producen a gran velocidad, de forma que el cuerpo-mente está en un estado de inseguridad y “alerta” ante la asimilación de tantos cambios y modificaciones (físicas y mentales), en un continuo aprender.

Por último, como ya compartimos, cada niño/a es único/a, y como todos/as sabéis, **el lloro es una forma más de las muchas de su expresión natural**. Para algunos/as más y para otros/as menos (es esencial aprender a “escuchar” lo que quiere decirnos). Muchas veces están aprendiendo a relacionarse con el mundo y cuando sienten **miedo** y se **sienten inseguros/as** (nuevo espacio, nuevos amigos/as, nuevos/as profesores/as, nuevo medio que no dominan), no conocen otra forma de expresar esa inseguridad que no sea a través del llanto. Para otros/as, es su forma de **mostrar su disconformidad o frustración** con la nueva vivencia no elegida, (alguna posición en la que se sienten incómodos -acostados boca arriba o boca abajo-; el contacto del agua con las partes más sensibles -ojos, nariz, boca, oídos, etc.; el hecho de tener que compartir la atención de su madre y padre ante la llegada de un hermano/a; cambios de hábitos en el ritmo de vida -sueño, horarios,...- ). Para otros/as, puede ser que esta nueva situación conecte con su inseguridad y aparente indefensión o no protección en otras situaciones de su corta vida.

En este sentido, en este como en otros casos que se pueden dar, la solución pasa por aumentar la cohesión y comunicación educador acuático/a - padre/madre/tutor - bebé-niño/a.

Nuestra intención es la de tener una comunicación fluida con vosotros, hacer explícita la realidad que puede estar generando esa emoción y su expresión, respetando vuestro ritmo y el del niño/a, no obviando esa emoción (y esa expresión de lloro) y no huyendo de ella, acompañándoos y dando a ambos contención en ese proceso.

Se trata de que **entre todos**, el grupo social y educativo que formamos (niños/as, educadores, familiares,...), **le demos espacio para la expresión y contención de esa emoción**; esto es, acompañarlo/a de forma que aprenda que es algo transitorio, viéndola desde la perspectiva de una expresión tan sana, natural e impermanente como estar alegre o reír. Contener también en el sentido de “**dejar expresar**” (en la medida en que el/ella pueda hacerlo) lo que necesita en ese momento para cubrir sus necesidades, en la medida que podamos cubrirlas, hasta que vaya aprendiendo a hacerlo por si mismo/a.

**De esta forma, el bebé-niño/a va dándose cuenta de que hay un grupo social a parte de su familia natural, su familia acuática, que está ahí para darle seguridad y acompañamiento en esa situación de aprendizaje, mientras adquiera la suya propia.**

**Nuestra intención, por lo tanto, no es evitar o huir de las situaciones desagradables que provoquen ese llanto, ni tampoco evidentemente provocarlas, sino crear un espacio para que el bebé-niño/a y el adulto, al igual que otras emociones y formas de expresión (alegría, risa, carcajada, melancolía, etc.) puedan darse como formas válidas, naturales y necesarias para nuestro aprendizaje, crecimiento y evolución como seres humanos.**

Esperamos que con estas líneas hayamos podido contribuir a aclararos estas dudas tan frecuentes. Por supuesto estaremos encantados de comentarlas con vosotros tanto como sea necesario.

Os agradecemos enormemente vuestro interés y vuestra confianza en AWASÁN.

Recibid un afectuoso saludo.

**El Equipo de AWASÁN.**